



Aires étnicos. En la zona de *chill-out* junto a la piscina, un sofá hecho de obra y madera, adornado con cojines estampados de Nezha Kanouini. La mesa de madera es de DM Interiors. Pufs, modelo Float, de Francesco Rota para Paola Lenti.



E

n la época en que Ava Gardner correteaba con sus largas piernas por la Costa del Sol, las casas eran blancas, con tejados rojos y porches con mosaicos, arcos y macetas de color fenicio. Con el tiempo (aunque de modo tardío respecto de otras regiones del sur de Europa), los modelos de la arquitectura contemporánea fueron tomando posiciones, en Marbella y parajes vecinos. Pero, a su vez, esta tendencia requirió correcciones o adaptaciones ya que cada zona de ocio del mundo tiene sus preferencias. Esta vivienda—Casa Alegría es su nombre—es una obra de Iddomus, empresa belga de diseño y arquitectura a la medida exacta planteada por los clientes.

A partir de unas líneas arquitectónicas depuradas, la construcción incorpora a la vez sistemas de alta tecnología innovadora y materiales naturales (algunos, reciclados) en el revestimiento de paredes y fachadas, en los suelos interiores y exteriores. La distribución de los espacios es clara y funcional. La planta baja es un gran espacio, con la cocina abierta a un amplísimo salón que conecta—a través de ventanales y puertas correderas—con el porche, el jardín y la piscina. Y, más allá, a un lado y a otro, la montaña y el mar de la Costa del Sol. El paisaje entra—junto con la luz purísima—en los interiores, pero no los “anula”. Mejor dicho: en medio de esas vistas de postal animada, los espacios de la vida diaria—el salón, el comedor, la cocina, los cuatro dormitorios, los vestidores y los baños—existen en toda su plenitud y personalidad. Materiales, ▶